

**12 de mayo de 2024 – Pascua 7 (B)**

**Día de la Ascensión**

A painting of a group of people

Description automatically generatedLa fiesta de la Ascensión de Jesucristo se celebra 40 días después del día de la Pascua, que marca el fin de las apariciones después de la resurrección de Jesús y su ascensión al cielo. Este año, el Día de la Ascensión cayó el pasado jueves 9 de mayo.

La celebración de este día sagrado se remonta por menos a finales del siglo IV, y las referencias bíblicas a la Ascensión de Jesús se producen en ambos en los Hechos de los Apóstoles y en el Evangelio de Marcos:

“Los que estaban reunidos con Jesús, le preguntaron: ‘Señor, ¿vas a restablecer en este momento el reino de Israel?’ Jesús les contestó: ‘No les toca a ustedes saber en qué día o en qué ocasión hará el Padre las cosas que solamente él tiene autoridad para hacer; pero cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes, recibirán poder y saldrán a dar testimonio de mí en Jerusalén, en toda la región de Judea y de Samaria, y hasta en las partes más lejanas de la tierra.’ Dicho esto, mientras ellos lo estaban mirando, fue llevado, y una nube lo envolvió y no lo volvieron a ver. Y mientras miraban cómo subía Jesús al cielo, dos hombres vestidos de blanco se aparecieron junto a ellos y les dijeron: ‘Galileos, ¿por qué se han quedado mirando al cielo? Este mismo Jesús, que estuvo entre ustedes y que ha sido llevado al cielo, vendrá otra vez de la misma manera que lo han visto irse allá’” (Hechos 1: 6-11, Dios habla hoy).

*La Ascensión. Hans Suss von Kulmbach, 1513. The Metropolitan Museum of Art, Nueva York, N.Y.*

“Después de hablarles, el Señor Jesús fue levantado al cielo y se sentó a la derecha de Dios” (Marcos 16:19, Dios habla hoy).

La Ascensión de Jesús es también afirmada en el Credo de los Apóstoles y el Credo de Nicea:

“Subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre” (el Libro de Oración Común, pp. 85, 281).

**Colecta para el Día de la Ascensión**

Dios todopoderoso, cuyo bendito Hijo nuestro Señor Jesucristo ascendió por encima de todos los cielos para llenarlo todo: danos fe, por tu misericordia, para percibir que, según su promesa, habita con su Iglesia en la tierra, hasta el fin de los tiempos. Por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, en la gloria eterna. Amén (Libro de Oración Común, p. 141).